

Cuadernos de Peñafiel N.º 29

Poemario (homenaje a D. Moisés Garcés Cortijo)

Carlos Calvo

Al establecimiento de don Moisés y de su compañera, la señora Anita, iban a repostar su ración de fantasías los niños y niñas del pueblo cada viernes, cuando el depósito de la imaginación se encontraba casi vacío, al terminar una semana de brega contra la realidad cotidiana, dura y gris.

Don Moisés era poeta local, por eso le dedicamos un homenaje con motivo del cincuenta aniversario de su muerte. Y, ahora, al presentar este poemario colectivo dedicado a su memoria, recordando aquellos viejos tiempos se nos ocurre que sus afanes literarios se correspondían perfectamente con sus tareas comerciales. Que en su retiro del Barriondillo debía sentirse satisfecho cada viernes al comprobar que la ración semanal de quimeras llegaba a su destino. Porque los poetas y los niños son seres que no se conforman con la realidad aparente. Se empeñan en explorar otros mundos también reales, quizás más reales. Los poetas y los niños son inconformistas.

Por eso, los poetas locales y los niños son imprescindibles en los pueblos. Porque es necesaria la gente que no se siente a gusto simplemente con “lo que hay” y busca otras vidas dentro de la vida y otros lenguajes para añadir al lenguaje de lo previsto.

Y por eso reunimos en este Cuaderno N.º 29 todos los poemas de personas que han acudido a nuestra llamada para mostrar su voluntad de salir de las sendas habituales y seguir los pasos de don Moisés, poeta local. Estamos seguros de que, si él viviera aún, habría colaborado en este “*Poemario*”; de que allá donde esté, en lo azul, más arriba de las nubes y el castillo, sonreirá satisfecho de que cerremos este poemario

con dos colaboraciones suyas, como si fuera un participante más.



